



8 de marzo

Un día para repensar la realidad de la mujer trabajadora

Por Lourdes Gallardo – Marzo de 2010

Hace 100 años que la mujer accedió por primera vez a la universidad. Todo un hito que marcaría un primer paso en la formación superior de las estudiantes, el acceso a puestos de trabajo cualificados y salarios más elevados. Hoy, un siglo después, se puede aseverar que la mujer ha conquistado todos los ámbitos del mercado laboral, pero sin embargo quedan importantes retos por superar.

Para definir los objetivos del avance en igualdad, se celebró hace 15 años la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing (China). Un acto en el que se fijaron las esferas de especial preocupación sobre las que era necesario adoptar medidas para fomentar la igualdad de género. En reconocimiento de estos tres lustros desde la adopción de la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción, el lema que encabeza este año la 35ª celebración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora es 'Igualdad de Derechos, Igualdad de Oportunidades: progreso para todos'. Y es que, tal y como ha declarado el secretario general de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Ban Ki-moon: "Hasta que no se logre liberar a las mujeres y a las niñas de la pobreza y la injusticia, todos nuestros objetivos –la paz, la seguridad, el desarrollo sostenible– correrán peligro".

Precisamente ante la ONU acaba de renovar la Unión Europea su compromiso con la igualdad de género. La ministra de Igualdad, Bibiana Aído, reafirmó el pasado lunes 1 de marzo dicho compromiso en nombre de la presidencia española de la UE. No quiso pasar por alto que, aunque es cierto que la UE cuenta con 130 mujeres ministras o secretarías de Estado, existen grandes diferencias en el índice de empleo femenino según los estados miembros y consideró que "las mujeres siguen estando muy poco representadas entre los responsables de la toma de decisiones en la economía". Puso un ejemplo: representan un promedio de tan sólo el 11% de los miembros que integran los consejos de administración de las principales empresas europeas y un 3% de los directores de esos consejos.

Son los propios profesionales quienes consideran, además, que a las mujeres les cuesta más llegar a puestos directivos porque aún existe un alto grado de discriminación a esos niveles. Un desequilibrio en la jerarquía de las empresas que se refleja, por ende, en la retribución salarial. De hecho el pasado 22 de febrero, declarado Día Europeo de la Igualdad Salarial por el Parlamento Europeo, se hizo público un documento para resaltar que la tasa media de empleo femenino en la Unión Europea es del 59,1%, un aumento considerable y constante desde el año 2000 que sin embargo "no se ha traducido en mejores condiciones de empleo para las mujeres, que siguen siendo víctimas de segregación profesional y sectorial", dicta el texto. Aún es patente, por tanto, una diferencia salarial de entre el 14% y el 17,4% entre hombres y mujeres, lo que provoca que una mujer tenga que trabajar 52 días más cada año para igualar su salario al del hombre. Una brecha que es aún mayor en España, donde alcanza el 26%. Traducido en fechas, las mujeres tienen que trabajar 418 días, es decir hasta el 22 de febrero, para tener el mismo salario que perciben los hombres en un año (365 días). Además, en este último año de convulsión económica, la falta de empleo ha provocado que amas de casa, jóvenes y mujeres por encima de los 45 años salen del hogar a buscar empleo.

Sólo en el mes de febrero, se han sumado a las listas de los Servicios Públicos de Empleo un total de 41.675 trabajadoras, 2,1% más que en el mes anterior, hasta alcanzar la cifra de 2.029.961 mujeres desempleadas. En opinión de Almudena Fontecha, secretaria para la Igualdad de UGT, la crisis no puede ser la nueva excusa que interrumpa el proceso iniciado para avanzar en términos de igualdad en el mercado de trabajo. "La igualdad no sólo compete a las mujeres. Todos nos jugamos intereses colectivos y deberíamos instar a las Administraciones Públicas a realizar un ejercicio en este sentido".

Sobre la incidencia de la crisis en los trabajadores también ha hablado Sara Elder, principal autora del informe de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) titulado 'Las mujeres en el mercado de trabajo: Medir el progreso e identificar los desafíos'. El documento revela que es posible que el verdadero impacto de género aún no haya llegado. "Sabemos por crisis anteriores", comenta Elder, "que las mujeres que pierden su trabajo tienen mayores dificultades de encontrar trabajo cuando comienza la recuperación económica". Por eso hace hincapié en que "la igualdad de género no sea un objetivo político que se promueve en tiempos de bonanza y luego se olvide en tiempos difíciles".





El informe de la OIT dice que el impacto inicial de la crisis económica mundial se sintió en sectores dominados por los hombres, como las finanzas, la industria manufacturera y la construcción, pero que desde entonces el impacto se ha extendido a otros sectores – incluyendo los servicios – donde las mujeres tienden a predominar.

La mujer en el mercado laboral hoy

La carencia de ofertas de empleo está produciendo además un cambio en el mercado laboral, que se refleja también en la sociedad: el número de varones que se dedican a las labores domésticas ha aumentado un 14,1% en 2009, mientras que en el caso de las mujeres ha disminuido un 4,7%. Son datos que se desprenden del IV Informe Perfil de la Mujer Trabajadora de Adecco y la Fundación Adecco. No obstante, expone el informe, a pesar de que la práctica totalidad de los nuevos puestos de trabajo el año pasado fueron para mujeres, lo cierto es que se ha producido una ralentización de su tasa de actividad puesto que “el fuerte desembarco femenino se produjo en 2008 cuando 507.100 mujeres comenzaron por primera vez su búsqueda de empleo”. Por este motivo, aunque la tasa de actividad de la mujer continúa en crecimiento, lo ha hecho sólo en 0,32% hasta alcanzar el 51,7% de las mujeres.

De hecho el año pasado la crisis envió al paro a 415.000 mujeres que se sumaron a la lista de desempleadas hasta cerrar 2009 con un total de 1.934.000 mujeres en paro, es decir, una tasa del 19,07%, cuatro puntos por encima de la de 2008. Aun así, el desempleo ha incidido con mayor intensidad en los varones pues el paro en el caso de los hombres creció casi el doble que el de las mujeres, registrándose la cifra de 703.000 hombres nuevos en paro.

También en las mujeres inmigrantes contratadas, pues su porcentaje ha caído de un 20,9% en 2008 hasta el 16,8% el año pasado. El perfil de la mujer trabajadora sigue siendo el de una española entre 18 y 30 años, con estudios elementales, que trabaja en el sector servicios a jornada completa. Pero comienza a apreciarse una tendencia nueva, y es la incorporación cada vez más tardía de la mujer al trabajo a consecuencia de la crisis, pues muchas optan por seguir estudiando, especialmente las más jóvenes.

También es notable el número de mujeres de entre 25 y 39 años que se decantan por prolongar su etapa formativa, lo que se refleja además en el número de matriculados en programas oficiales de postgrado y másteres pues según los últimos datos del INE (Instituto Nacional de Estadística) se ha duplicado y más de la mitad de las matrículas en másteres fueron de mujeres. Se nota, asimismo, un incremento en la contratación de mujeres con estudios universitarios, especialmente en comunidades autónomas como el País Vasco, Asturias y Baleares.

“No es casualidad que en estos años”, explica María Ángeles Tejada, presidenta de la Fundación Internacional de la Mujer Emprendedora (FIDEM), “los resultados académicos y el nivel de preparación técnico de las mujeres no sólo se ha equilibrado con el género masculino, sino que se ha superado en muchos ámbitos. Todo ello ha traído como consecuencia la asunción de nuevos retos dentro del mundo del trabajo”.

Es por eso que aparece un nuevo panorama para la mujer, pues a menudo su futura promoción profesional no depende sólo de su capacidad sino de la forma en que gestione su conciliación. Esta idea queda reflejada en el último estudio de Randstad en el que se pone de manifiesto que la mujer cuenta con la formación, experiencia y apoyo de la empresa, pero cuando llega el momento de hacerlo –normalmente cuando encuentran la estabilidad laboral coincide con el momento en el que debe elegir si quiere o no ser madre. Razón que motiva el estancamiento profesional de las mujeres que optan por conciliar trabajo y familia antes que desarrollar su futuro profesional y lograr un cargo de mayor responsabilidad que requiere, como es lógico, mayor tiempo y dedicación.

Conciliar es la solución. Lo que sucede es que, tal y como razona María Ángeles Tejada, “no puede analizarse sólo desde una óptica profesional y, por tanto merece que lo subamos de nivel, ya que está directamente relacionado con cómo vivimos nuestra vida laboral y personal, el tiempo que nos dedicamos a nosotros mismos, la congruencia con nuestros valores y nuestro éxito individual”. Precisamente para ayudar a las mujeres a conciliar su vida laboral, personal y familiar, la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles (Arhoe) propone diez motivos a los que las mujeres deben decir “NO”: no renuncies a tu vida privada a favor de tu vida profesional o viceversa; la casa no es un segundo trabajo; no aceptes el concepto, ¿mi marido ayuda en casa?; no asumas sola la educación de tus hijos; aprende a decir no en el trabajo; no estamos en el siglo XX; los hijos no son un lujo sino un derecho y una gran responsabilidad; la





conciliación no es un favor que hacen las empresas; no permitas que tu jornada laboral se incumpla; y por último, no des tu causa por perdida.

Creaciones con nombre de mujer

Música, artes visuales, danza, teatro, literatura, cine, gastronomía y debates componen el cartel de Ellas Crean en el que participarán cerca de 200 artistas que llevarán sus creaciones a 40 países de todo el mundo. El festival incluye también debates para analizar temas sociales como el compromiso a través de la música, la sexualidad, el deporte y la ciencia. Destaca el debate que organiza el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) bajo el título ‘Mujeres y Ciencia. Cien años en la universidad’, coincidiendo con el centenario de la publicación, en la Gaceta de Madrid, de la Real Orden del 8 de marzo de 1910 del Ministerio de Instrucción Pública por la que se permitía la “admisión de mujeres en todos los establecimientos docentes”; una orden, por tanto, que abrió la entrada de las mujeres a la universidad, que hasta entonces sólo había sido posible en casos concretos y con permisos especiales. Pero la incorporación de la mujer, no sólo a la formación superior, sino a todos los estamentos sociales ha derivado en su importante papel como impulsora de la cultura a través de diversas manifestaciones como la música, la danza, el teatro o la gastronomía. De eso saben mucho cantantes como Luz Casal, Najwa Nimri o la soprano Barbara Hendricks que toman parte este año del festival en el que se incluyen “casi centenar de recitales que vuelven a dar un panorama muy consensuado acerca de los diferentes criterios con los que las mujeres abordan la creación musical contemporánea”, afirma el director artístico del festival, Luis Martín.

En general, la multiculturalidad regirá esta sexta edición, tanto en sus manifestaciones de artes visuales, con más de 30 artistas españolas e internacionales; danza, en la que destacan las performances que el proyecto Tu cuerpo/El mío, de Karin Elmore, prevé desarrollar con la colaboración de mujeres inmigrantes del madrileño barrio de Lavapiés; a través de la literatura, protagonizada por un encuentro entre la escritora húngara Krisztina Tóth y la española Ángeles Caso, ganadora reciente del Premio Planeta; el cine, mediante el cual se rendirá homenaje a Agnès Jaoui y se celebrará un ciclo de películas de la chilena Valeria Sarmiento; mediante el teatro que este año organiza la Red de Teatros Alternativos en escenarios de Valencia, Aranjuez, Zaragoza y Jaén; y la gastronomía, con una destacada presencia del vino a través del gusto de las enólogas Bibiana García o Sara Pérez, o la escritora, periodista y crítica gastronómica Sara Cucala.

Paralelamente al festival ‘Ellas Crean’ se van a celebrar por todo el panorama nacional, y de la mano de instituciones de muy diferente índole, numerosas actividades para reivindicar la igualdad de derechos a través de las distintas manifestaciones del arte y de la expresión humana. Así, por ejemplo, las bibliotecas públicas de la Comunidad de Madrid acogen exposiciones bibliográficas, encuentros literarios y cuentacuentos dedicados a la figura de la mujer.

También las universidades se unen al Día de la Mujer Trabajadora con diferentes actos por todo el país. De explicar el por qué celebramos este día se encargará la Universidad de La Laguna con una ponencia en la Facultad de Derecho del abogado y catedrático de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, Álvarez de la Rosa. Aprovechando la celebración de este día, la Universidad de Alicante presenta hoy su I Plan de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres e inaugurará la exposición ‘Científicas Invisibles’, un homenaje a las mujeres que entregaron su vida a la ciencia, muchas de ellas olvidadas por la historia, excluidas de los manuales y ninguneadas por sus compañeros.

